

CRÍTICA MUSICAL:

Resumen de Frutillar 1980

Terminó la serie de conciertos que se efectuaron con el propósito de reunir, para la capital, algunos éxitos de las Semanas Musicales de Frutillar 1980. Como exordio al **TERCER PROGRAMA EN EL GOETHE-INSTITUT** el joven pianista Aníbal Radales tocó "La maja y el ruiseñor", de Granados, con pulsación sutil, fino rubato y aflujo poético. A continuación actuó la soprano Lucía Gana, con el dúctil y seguro acompañamiento pianístico de Margarita Herrera. La cantante se adentró sólo imperfectamente en el mundo de Fauré, adoleciendo, además, de una emisión desigual y un francés ininteligible. Fortuna mucho mejor tuvieron las donosas canciones de Granados, especialmente "El maja discreto". La colaboración de ambas artistas alcanzó su punto culminante en el "Polo" de Joaquín Nin.

Después del intermedio se escucharon aires del romanticismo alemán para varias voces, ofrecidos con fonética generalmente insatisfactoria, aunque a veces faltara mayor hondura y una calidez armónica más entrañable. "Der Waisemann", de Schumann, para cuarteto femenino, careció de dramatismo demoníaco. Tal vez los máximos logros fueron las páginas relativamente sencillas, p. ej. "Da unten im Tale", en la versión de Brahms para tres voces iguales o el cautivante "Ruiseñor", para cuarteto masculino y —en el original— una guitarra, de Schubert.

La selección contenía joyas como "Meerlied", de Schumann (cinco voces femeninas), y el animado "Tafelberg", que Brahms escribió para un coro mixto de amigos. La simpática "Vida gitana", de Schumann, fue un trozo final impactante, logrando muy buen afilamiento el numeroso grupo de voces. Aníbal Radales mostró sus dotes señaladas de acompañante.

El ciclo se redondeó con un **PROGRAMA FINAL EN LA IGLESIA SAINT MICHAEL**, siendo patrocinadores del evento la Embajada de la República Federal de Alemania, el Goethe-Institut y la Lega Chileno-Alemana. Abrió la audición el Preludio en Fa sostenido menor, de Buxtehude, espeluznada obra, cuyo carácter rapado implita elementos de precámbrico, fuga, fantasía y toccata.

El organista Luis González, en quien descansó toda la primera mitad del concierto, logró una entrega de expresión noble y convincente. El coro, dirigido por Waldo Arceguiz, tuvo en esta parte la idea su mejor actuación en el vigoreo, y hábilmente redactado "He danna upon us", del neorromanticismo John White. El cromatismo y las exigencias virtuosísticas de un fragmento del Magnificat, de Felipe Manuel Bach, fueron superiores, de vez en cuando, a las posibilidades del conjunto vocal. Por un desperfecto del órgano se malogró, parcialmente, la ejecución de las "Letanías a la Virgen Negra", de Poulenc. Sobresalieron dos Canciones Espirituales, de Bach, interpretadas por la fresca voz de la soprano Ana Luz Bustos.

Con fraseo y estilo ejemplares, Arnaldo Fuentes dio cuenta de la Suite en Sol mayor para chelo solo, de Bach, llamando la atención por sus virtudes de ritmo y eufonía. El coro femenino triunfó con dos encantadoras canciones infantiles de Juan Lemann y Carlos Botto, respectivamente, premiadas en el concurso que organizara, meses atrás, la Asociación Nacional de Compositores. Los hombres exhibieron su hermosa sonoridad vocal en el anónimo inglés "Drink to me only with thine eye". Constituyó una vivencia excepcional el desempeño del coro mixto en el motete "Christus factus est", del romano Felice Anerio. El primitivismo del Kyrie de la anónima Missa Luba —con los solos reflexivos del tenor Nelson Mathies y los percusionistas Allaga y Cordero— proporcionó un fin de fiesta conmovedor.

Federico Mainiero

25-11-1980, F. M. el resumen, 300

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Resumen de Frutillar 1980 Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile